CRÓNICA URBANA E IDENTIDAD GEOGRÁFICA EN LA NARRATIVA DE MIGUEL DELIBES Y FRANCISCO UMBRAL[1]

MERCEDES RODRÍGUEZ PEQUEÑO
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID, ESPAÑA

Sabemos que ha existido una relación profesional y personal, un vínculo profesional periodístico y literario y una íntima amistad entre Miguel Delibes y Francisco Umbral. Por otros motivos aparecen emparejados en esta pequeña reflexión, pues aun siendo escritores con una técnica narrativa y procedimientos sustancialmente distintos, algunas de sus obras proporcionan rasgos para un oportuno panorama comparativo, puesto que en ellas se da una coincidencia espacial y temporal. Ambos vivieron en Valladolid en los años anteriores a la guerra, los de la guerra y primera posguerra, incluso en los años cincuenta y sesenta, y precisamente esta ciudad y esta época aparecen como referente en algunas de las novelas de ambos escritores. Entre las numerosas claves temáticas que la narrativa de cada uno de estos escritores puede ofrecernos, mi propuesta está limitada a analizar de qué manera y con qué finalidad en las novelas urbanas vallisoletanas de Delibes y de Umbral, el espacio, punto de apoyo para el personaje y el conflicto, se convierte en un instrumento válido para la construcción de la trama y de sus motivos temáticos.

1. Este artículo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación "Ampliación del estudio de los espacios reales y espacios imaginarios en la narrativa castellano y leonesa reciente (1980-2009) (código VA009A10-1) financiado por la Junta de Castilla y León.

ACTAS XLV (AEPE). Mercedes RODRÍGUEZ PEQUEÑO. Crónica urbana e identidad geográf...
Centro Virtual Cervantes

1. MIGUEL DELIBES

Es reiterativo, pues está ampliamente recogido en los numerosos libros que la profesora Celma ha editado, y por ello tal vez innecesario, recordar que la narrativa de Delibes está dedicada al pueblo, al campo y a la ciudad, siendo Castilla, en gran parte de su obra, el escenario y preocupación constante. Ya en el primer acercamiento a la obra delibiana, la agudeza de Francisco Umbral acierta a señalar la ciudad de Valladolid como la síntesis de Castilla y divide la obra hasta entonces escrita por Delibes en dos grandes familias: la urbana provinciana y la rural. Y en esta primera crítica, muy sagaz, aunque Umbral la defina como no académica, considera a Delibes "el máximo cronista de la provincia española después de Clarín y Valera".

Son varias las novelas de Delibes cuya acción transcurre en una ciudad de provincias. Con la particularidad, como constata Nicolás Miñambres de que "si Miguel Delibes tiene a Castilla como espacio real, Valladolid se transforma a veces en escenario subjetivo. Si exceptuamos *El hereje*, con el Valladolid del siglo XVII como localización, casi nunca la ciudad aflora en las páginas del novelista como marco objetivo, pero sus límites urbanos son claros". El autor era reacio a que el nombre de Valladolid apareciera en sus novelas, hasta que en *El hereje* la nombra casi cien veces) y sólo en alguna se ve más claramente, frente a la explícita denominación geográfica de la ciudad en la obra de Umbral. Valladolid se esconde, principalmente, en las siguientes novelas de Delibes:

Mi idolatrado hijo Sisí (1953)
La hoja roja (1959)
Aún es de día (1959)
Cinco horas con Mario (1966)
Madera de héroe (1987)
Diario de un jubilado (1995)

El propio autor reconoce que en sus novelas *busca de alguna manera un perfeccionamiento* social. Cabe pensar, pues, que Delibes, ante la creación de estas novelas urbanas, convertido en el cronista de una sociedad, con una crítica a la burguesía de aquellos años, se preguntase qué personajes elegir, porque sabemos muy bien que él ha manifestado que su novela es ante todo novela de personaje. Pero no me cabe la menor duda de que tenía también muy claro en qué lugar situar la trama, qué tipo de ciudad debía tener como referente; su ciudad, de la que nunca quiso salir y tenía un conocimiento profundo.

Se hace necesario, pues, ver la interrelación del espacio urbano con la dimensión social, puesto que uno de los principales significados de la geografía urbana de Miguel Delibes es que habla de justicia social. El estudio de los personajes

ACTAS XLV (AEPE). Mercedes RODRÍGUEZ PEQUEÑO. Crónica urbana e identidad geográf...
Centro Virtual Cervantes

urbanos nos permite ponerlos en relación con el espacio, y descubrir cómo emerge la ciudad definida por una sociedad clasista y con una doble moral.

En *Madera de héroe* los personajes constituyen el símbolo de una época (años veinte y treinta del siglo XX) y Gervasio, el protagonista, "apenas tendría interés sin el fondo familiar y social que contribuye a caracterizarlo", reconoce Delibes en *Los niños,* pues "la crispación y dureza de estos años están reflejados con objetividad y sin paliativos en este libro" –*Madera de héroe*–, que él considera la novela más ambiciosa que ha escrito.

Y en este sentido, el "naturalismo machacón" de *Aún es de día* muestra el ambiente de Valladolid en la inmediata posguerra. Delibes no estaba muy satisfecho de esta novela y, sin embargo, entre otros rasgos, de ella consigue salvar, y alcanza gran mérito, su particular recreación de la vida social del barrio de San Andrés. En esta obra se establece una relación directa entre el espacio físico y los hombres que lo habitan, en mutua correspondencia de miseria física y miseria moral, porque la guerra aparece como telón de fondo, entendida como desolación, hambre y ruina.

Como cabe esperar, en esta dimensión socio-espacial incide asimismo el motivo temático de la burguesía provinciana de los años sesenta, de ideología conservadora, que aparece en *Mi idolatrado hijo Sisí, La hoja roja* y *Cinco horas con Mario*, presentado como una crónica de la evolución política, social y religiosa de la ciudad. Ante una burguesía cargada de un sólido egoísmo y carente de valores políticos, morales o religiosos, la ciudad se convierte en el elemento transmisor de su problemática, delineando su evolución.

La novela *Mi idolatrado hijo Sisí* se convierte en la intensa crónica social de una ciudad en plena guerra civil, de la misma manera que en *La hoja roja*, también de forma implícita, muy discreta y agazapada, la ciudad –que es Valladolid, aunque podría ser cualquier otra ciudad de provincias– es el mero soporte donde instalar una situación política y social de la posguerra. El ambiente gris de la ciudad vallisoletana se reafirma porque "fuera, se descolgaba la nieve fúnebremente. En las ramas entumecidas de los plátanos se formaba una leve cenefa", descripción con la que el narrador da el tinte sombrío de la España Negra. Asimismo, en *Cinco horas con Mario,* la ciudad aunque no aparece descrita, está presente, y es el marco para el análisis de la sociedad, "de la intransigencia del intelectual puro ante el oportunismo", escribe en *Un año de mi vida.* Y en la revista *Reseña*, en 1970, añade cuáles son esas preocupaciones intelectuales: los arribismos políticos y sociales, la insolidaridad, e incluso la discriminación de la mujer. El autor no considera *Cinco horas con Mario* una novela política, pero está dentro del contexto político español, por eso es más acertada la consideración de Álvarez-Blanco cuando habla de "narración dialéctica de modos distintos de pensar" y añade que Delibes elige "el espacio del duelo, especialmente, cuando se localiza su práctica

ACTAS XLV (AEPE). Mercedes RODRÍGUEZ PEQUEÑO. Crónica urbana e identidad geográf...
Centro Virtual Cervantes

en el seno de una España en la que, desde el final de la guerra civil, el duelo público por los "perdedores" y por los contrarios al régimen estuvo censurado".

Aunque en la obra delibiana no faltan rasgos autobiográficos –como la apoyatura en la figura de su padre en *La hoja* roja, y en su propia vida en *Madera de héroe*– es evidente que el recurso de la localización en una ciudad provinciana tiene un objetivo documental-social de significativo alcance. Esta soterrada intención crítica del autor, no siempre burlada a la censura, nos permite incorporar estas novelas, encuadradas en la parcela urbana, dentro del género de crónica.

Podríamos pensar que al tratarse de una crónica social, predominarían los espacios públicos. No es así. La particularidad de esta localización es que concentra la acción en espacios interiores habitables de la ciudad, en espacios privados de un mundo burgués, en fuerte contraste con el paisaje exterior urbano de las novelas de Francisco Umbral. En estas novelas de Delibes los elementos de localización, cuando aparecen, son ámbitos de actuación de los personajes, y estos y el singular cronotopo le imprimen una dimensión social.

Los espacios interiores son recintos ideológicos, sociales y económicos. El despacho es un recinto sagrado; el comercio, un ámbito económico, un negocio de objetos que pertenecen al confortable ámbito burgués; y la casa, el ámbito de la mujer. Construye ámbitos de actuación asfixiantes, lugares de desencuentros y discusiones. La cocina es el espacio del servicio, de la clase baja, pero también lugar de cálido encuentro, y el dormitorio es lugar de discusión, o de reproches, en *Mi idolatrado hijo Sisí* y en *Cinco horas con Mario*.

El espacio familiar, que acoge un amplio material ideológico social, está en función de la caracterización del personaje, como pilar básico de la crónica social, política y moral. Es el recurso constructivo elemental para la creación de un ámbito social, colectivo y no individual.

Desde 1960 Umbral se interesó y publicó varias reseñas sobre la obra de Delibes y es el que mejor ha entendido el carácter de las novelas urbanas de Delibes: "El narrador casi nunca describe la ciudad, sólo lo imprescindible, no se detiene en el gran lienzo urbano, lo que para Delibes cuenta y le interesa es el paisaje interior, porque es la suya una novela burguesa de interiores, no de calles y plazas". Con esto queda todo dicho, porque poco añade que digamos que Delibes nos confiese que "las primeras vivencias que guardo de Valladolid son las relativas al Campo Grande... Yo veía y sentía el Campo Grande desde que tenía unos meses y me sacaban al balcón. Después, a la hora del paseo, no había más que cruzar la calzada y ya estabas en el parque", pues en pocas ocasiones aparecen los parques, de soslayo en *La hoja roja*, y a través de los paseos de Lorenzo cuando acompaña a Tadeo el poeta, en *Diario de un jubilado*, paseo convertido en un suplicio, muy alejado del plácido deambular y vivir, sentir y emocionarse por plazas y calles, que vivimos ante la narrativa umbraliana.

ACTAS XLV (AEPE). Mercedes RODRÍGUEZ PEQUEÑO. Crónica urbana e identidad geográf...
Centro Virtual Cervantes

Me parece muy acertada la definición de García Posadas sobre *Cinco horas con Mario* como "crónica de un desastre cotidiano" –definición a la que me sumo y hago extensible a las aquí reseñadas–. Miguel Delibes es un cronista de las características negativas de la sociedad en la que vive, precisamente por su desintegración ética e ideológica.

2. FRANCISCO UMBRAL

El espacio vallisoletano de Delibes me llevó de forma irremediable a la comparación con el tratamiento del espacio que aparece en muchas de las obras de Umbral, en las que como anticipamos se da una coincidencia espacio-temporal. Tienen idéntico cronotopo:

Balada de gamberros (1965)
Memorias de un niño de derechas (1972)
Los males sagrados (1973)
Las ninfas (1976)
Los helechos arborescentes (1980)
Las ánimas del purgatorio. (1982)
Giganteas (1982)
El hijo de Greta Garbo (1982)
Capital del dolor (1996)
Los cuadernos de Luis Vives (1996)
La forja de un ladrón (1997)

Estas novelas remiten a cuatro aspectos: al político-social y moral, como en las novelas de Delibes, pero también al cultural, y laboral, aunque ahora nos limitemos, al entrar en el marco comparativo con las novelas de Delibes, al territorio social de la marginación, la humillación, y la constatación de las clases sociales.

Francisco Umbral nos recuerda que *Balada de gamberros, Las ninfas y Memorias de un niño de derechas* son "tres colores del arco iris para un mismo paisaje": la infancia, a la que se acerca con "infinitas miradas y luces" que le aclaran las cosas y enriquecen su personalidad. Efectivamente, la geografía vallisoletana le proyecta muchos colores, muchas luces y él ejerce sobre ella múltiples miradas. He aquí la radical diferencia con la fabulosa capacidad de "poner voces" de Delibes, y que el propio Umbral denominó, con su terminología ajena a la crítica académica "ventriloquismo literario".

En la narrativa de Umbral aparece una sola voz, en singular o en plural, pero muchas miradas. El niño-adolescente no muestra una visión única de la ciudad, porque reconoce que todo tiende a reproducir esa estructura dual que él conside-

ACTAS XLV (AEPE). Mercedes RODRÍGUEZ PEQUEÑO. Crónica urbana e identidad geográf...
Centro Virtual Cervantes

rará sublimidad o necesidad, grandeza y miseria, amor y rencor, sueños y odios, paraíso e infierno. Todo, lo deseado y lo prohibido, lo bueno y lo malo, sucede en el mismo espacio acotado de la ciudad, pero no al mismo tiempo.

El autor rememora cómo en la corta infancia republicana, Francesillo participa del primer ceremonial de la grandeza en el espacio geográfico que se inicia en el camino de su casa hasta el Ayuntamiento, edificio en el que había una biblioteca municipal, acogedora, surtida, libre y concurrida, en la que se siente importante (*El hijo de Greta Garbo*). Aquella fue la geografía de lo sublime. Pero poco tiempo después, aquellos espacios de libertad y grandeza se convierten para el protagonista en el escenario de la incomprensión de la guerra (*Capital del dolor*).

La visión geográfica, en su vida adolescente, en la posguerra, adquiere otros matices, porque comprueba que la geografía de la ciudad espeja la división social.

Insiste en el infierno que para él suponía atravesar las calles con el cesto de la compra, que escondía entre sus ropas, frente al momento de sublimidad que representaba, para el aspirante a poeta, pasear por la calle Santiago. Por unas calles se siente artista, por otras, humillado, pues la ciudad está configurando el interior del personaje. De ahí el valor simbólico de los espacios urbanos, porque no sólo los transita, sino que los habita y los produce, creando la ciudad con sus propias emociones.

El paseo hacia la catedral herreriana, para la misa dominical, entraba dentro de su itinerario social. El adolescente snob no pierde la oportunidad de mezclarse con la gente bien de la ciudad, por eso va a la Catedral de escaleras de piedra y escalinatas irregulares, aun reconociendo que pertenece a una familia venida a menos. Proceso de desclasamiento a la inversa del que Umbral ensalza en Delibes. Miguel Delibes, a lo largo de su proceso creativo va experimentando un desclasamiento respecto a su origen burgués, borrando distancias hasta llegar a un enraizamiento en otra clase más baja, en un proceso de desclasamiento hacia el pueblo. Umbral, sin embargo, busca la incorporación a una casta de intelectuales. Y lo significativo es que es precisamente Umbral quien descubre en Delibes ese proceso, y con premeditada intención y recursos manifiestamente más explícitos, literaria y personalmente, él realiza el proceso contrario.

En la obra de Umbral la geografía muestra su dimensión social que deja traslucir las propias vivencias del personaje, por tanto, con mayor carga existencial, y permiten encuadrarlas dentro del género de ficción autobiográfica, lejano del género de crónica urbana de las novelas de Delibes.

* * *

ACTAS XLV (AEPE). Mercedes RODRÍGUEZ PEQUEÑO. Crónica urbana e identidad geográf...
Centro Virtual Cervantes

Así pues, de este primer acercamiento, (obligatoriamente limitado dadas las exigencias y limitaciones de tiempo y espacio que exige la amplia participación de congresistas y su publicación en estas Actas), pero que esperamos ampliar y precisar en una próxima publicación, podemos concluir que es evidente que el localismo de la acción en una ciudad provinciana –Valladolid, tanto en Delibes como en Umbral– interesa porque la dimensión local y/o personal tienen validez universal. "Una ojeada a la literatura universal nos permite apreciar en seguida que los grandes escritores han sido localistas e incluso autobiográficos", afirma Umbral. Y en los textos aparecen materiales ideológicos –"ideologemas"– que permiten incorporar la singularidad de la obra al proceso vital de la interacción, tal como se da en la concreción de la vida histórico-social.

Ya sea a través de la presentación de la vida de una ciudad de forma "estática", parada "azorinianamente en el tiempo", en Delibes, o de una ciudad en la que el movimiento es constante, con el fin de presentar rápidamente el cambio social o moral, en Umbral, en ambos casos, el lugar repercute en los personajes, y sirve para interpretar el mundo, la ideología, la sociedad y la propia identidad.

La crónica social presente en la obra de Delibes ha dado lugar a la denominación de novela burguesa, y otra modalidad genérica surge cuando Umbral utiliza el recurso de la ficción autobiográfica, elaborando una novela intimista. Creo que cada género posee su espacio específico... Y de la misma manera, a la inversa: cada espacio posee "su" género, que puede ser identificado por una trama espacial –por una geografía que le es propia.

Ante el particular aspecto destacado en esta selección de novelas de Miguel Delibes y de Francisco Umbral, reconocemos la autoridad de Bajtin cuando refiriéndose a Walter Scott, sentenció que hemos de saber "leer el tiempo en el espacio", y que el fundamento espacial que teorizó en el cronotopo confirma que "lo que ocurre depende estrechamente del dónde ocurre".

BIBLIOGRAFÍA

Aparicio Nevado, Felipe. "La distancia identificada: Umbral crítico de Miguel Delibes" en Bénédicte de Buron Brun (ed.). *Francisco Umbral: una identidad plural*, Pau, Université de Pau et des Pays de l'dour et Editions Utriusque Vasconiae, 2009, pp. 175-189.

Ardavín, Carlos X. (ed.). *Valoración de Francisco Umbral. Ensayos críticos en torno a su obra*. Gijón: Llibros del Pexe, 2003.

Bajtin, M. *Estética de la creación verbal*. México, Siglo XXI, 1998.

Candau, Antonio. *Las provincias de la literatura*. Valladolid: Universitas Castellae, 2002.

Castro Díez, Asunción. "La orilla oscura de la conciencia", en Ángeles Encinar y Kathleen M. Glenn (eds.). *Aproximaciones críticas al mundo narrativo de José María Merino*, León, Edilesa, 2000, pp. 225-243.

ACTAS XLV (AEPE). Mercedes RODRÍGUEZ PEQUEÑO. Crónica urbana e identidad geográf...
Centro Virtual Cervantes

Celma Valero, Mª Pilar. "Introducción", *Miguel Delibes. Homenaje académico y literario*.. Mª Pilar CElma (ed), Valladolid, Junta de Castlilla y León, Universidad de Valladolid, 2003.

García Domínguez, Ramón, y Santonja, Gonzalo (eds.). *El autor y su obra. Miguel Delibes*. Madrid, Universidad Complutense, 1993.

Genette, Gérard. "Espace et lengage". *Figures I*. París: Seuil, 1966.

Genette, Gérard. "La littérature et l'espace". *Figures II*. París: Seuil, 1969.

González García, José Ramón, "Miguel Delibes: las virtudes del narrador" en *Gaceta Cultural. Ateneo de Valladolid*, 2010.

Lee, Cheng Chan. "Tradición e identidad: una invención narrativa en *El heredero*" en *Confluencias*, Spring 2010, volume 25, number 2, pp. 70-80.

Moretti, Franco *Atlas de la novela europea 1800-1900*. Madrid: Trama Editorial. (1ª edición en italiano de 1997), 2001).

Rey, Alfonso. *La originalidad novelística de Delibes*. Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1975.

Rodríguez Pequeño, Mercedes. "El conflicto del espacio rural/urbano en la configuración de los personajes en la narrativa de Miguel Delibes. Análisis de *El tesoro*" en María Pilar Celma (ed.). *Miguel Delibes, pintor de paisajes*, Madrid, Visor, 2010, pp.111-125.

Rodríguez Pequeño, Mercedes. "La intertextualidad geográfica inconsciente en la narrativa de Francisco Umbral", en prensa.

Umbral, Francisco. "Prólogo" a *La hoja roja*. Madrid, Salvat, 1969.

Umbral, Francisco. *Miguel Delibes*, Madrid: Epesa, 1970.

Umbral, Francisco. "Drama rural, crónica urbana". En *Miguel Delibes. Premio Letras Españolas 1991*. Dirección General del Libro, Centro de las Letras españolas, eds. Madrid: Ministerio de Cultura, pp. 63-72. (1994)

Vázquez Fernández, Mª Isabel. *Miguel Delibes, el camino de sus héroes*. Madrid, Pliegos, 2007.

ACTAS XLV (AEPE). Mercedes RODRÍGUEZ PEQUEÑO. Crónica urbana e identidad geográf...
Centro Virtual Cervantes